

4. MIGRACIÓN Y OPORTUNIDADES PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN NICARAGUA

*Por Catalina Herrera y Edmundo Murrugarra**

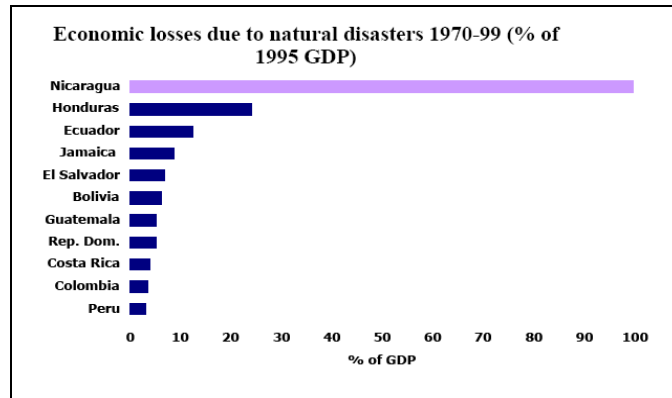
TENDENCIAS ECONÓMICAS RECIENTES Y LA EMIGRACIÓN A COSTA RICA

La lentitud reciente del crecimiento observado en Nicaragua entre el 2001 y el 2005 fue precedida por desastres naturales, y asociada a la reducción de inversiones, un sector agrícola rezagado y precios internacionales adversos. El crecimiento del PIB en Nicaragua fue alrededor de un 4.4 por ciento durante el período 1997-2001 cuando el país sufrió los efectos del Huracán Mitch (1998) y un número de sequías en los años siguientes. Durante el período 2001-2005, el crecimiento del PIB se redujo a 3 por ciento debido principalmente a un desempeño pobre en el año 2002 y 2003 (0.8 y 2.5 por ciento respectivamente). Esta dilatación en el crecimiento económico se observa claramente en el sector agrícola donde se produce un-quinto del PIB de Nicaragua y se emplea el 40 por ciento de la fuerza laboral. Las tasas de crecimiento de la agricultura se redujeron por la mitad, de 5 por ciento a menos de 2.4 por ciento entre 1997-2001 y entre el 2001-2005. Por el lado de los gastos, tanto los factores internos como los externos se asocian a esta dilatación. Primero, sucedieron disminuciones paulatinas en las inversiones públicas y privadas desde 1999-2000: el total de inversiones en el 2003 solamente fue un 70 por ciento de la inversión de 1999.

En el frente externo, la crisis del precio del café en el año 2002 detuvo los aumentos anuales de 10 por ciento en los valores de exportación desde 1998, resultando en una pequeña contracción del total de los valores de exportación de 3.5 por ciento. Los impactos de la crisis del precio del café fueron mayores en Nicaragua que en otros países productores de café en América Central, dado la concentración de agricultura de exportación de este grano y la gran fracción de gente involucrada en ella. Costa Rica, otro productor importante de café, tenía una producción agrícola más diversificada para la exportación incluyendo bananos, flores y melones. (Siegel et al, PRWPS- Banco Mundial).

América Central, y Nicaragua en particular, es una región propensa a los desastres naturales agregando un componente importante de vulnerabilidad al contexto económico. La región de América Central tiene el segundo número más grande de muertes por población asociadas a los desastres naturales después de África, y Nicaragua es el país que muestra las mayores pérdidas como porcentaje del PIB debido a desastres naturales (Báez y Santos, 2006). El papel de los desastres naturales está formando flujos de emigración y ha sido reconocido anteriormente. En 1998, Costa Rica le otorgó personería legal a 152,000 inmigrantes después que el Huracán Mitch azotó a Nicaragua (Bail, 2007).

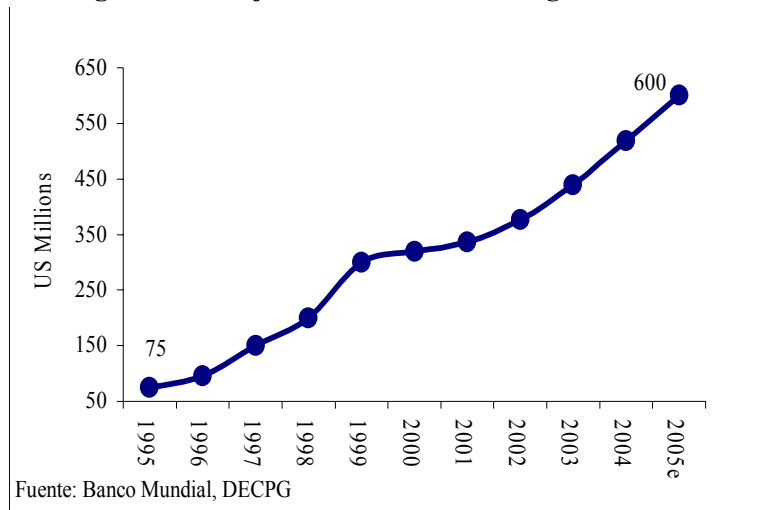
* Los autores trabajan para el Banco Mundial. Este estudio fue preparado como una contribución al Reporte sobre la Pobreza en Nicaragua No. - 39736 - NI, y como parte de las actividades del Vehículo Operacional de Emigración (MOVE). Agradecemos a Florencia Castro-Leal (Líder del Equipo del Reporte sobre la Pobreza, LCSPP) y Jaime Saavedra (Gerente Sectorial, LCSPP), Diego Ángel-Urdinola (Economista, LCSPP) y David McKenzie (Personal en Nicaragua del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC, ahora Instituto Nacional de Información para el Desarrollo, INIDE), por sus valiosos comentarios y sugerencias. También queremos agradecer a los participantes del Taller de Pobreza en Managua de Marzo 2007 por ayudarnos a mejorar nuestra comprensión del contexto socio-económico nicaragüense, asuntos metodológicos y datos. Los puntos de vista aquí expresados son de los autores y no necesariamente reflejan los del Banco Mundial, sus directores ejecutivos, o los países que éstos representan.



Fuente: Báez y Santos (2006)

Durante los años recientes, la emigración y las remesas tuvieron un rol creciente en la dinámica social y económica nicaragüense. Alrededor de un 10 por ciento de la población está en el exterior – mayoritariamente en los Estados Unidos y en Costa Rica – y las remesas oficiales han aumentado un 90 por ciento durante los últimos diez años (Figura 4.1) alcanzando \$600 millones US en el 2005,¹ representando un 40 por ciento del total de exportaciones, 2.6 veces la inversión extranjera directa y 12 por ciento del PIB (FMI, 2006).

Figura 4.1. Flujo de Remesas a Nicaragua 1995-2005



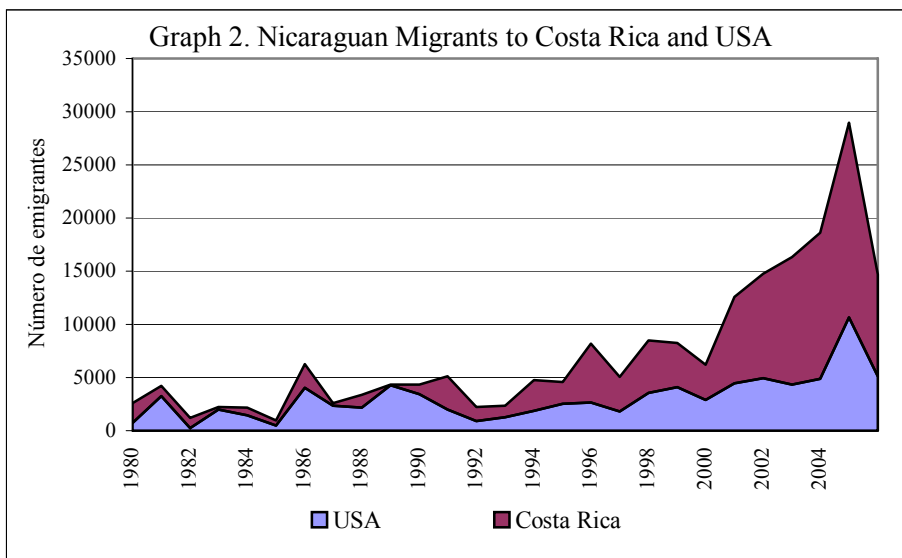
Fuente: Banco Mundial, DECPG

Los destinos principales de los emigrantes nicaragüenses son Costa Rica y los Estados Unidos, pero la composición está cambiando a través del tiempo. La temprana emigración hacia el exterior era predominantemente a los Estados Unidos, principalmente debido a las crisis económicas y políticas durante los ochenta. Alrededor de 60 por ciento del total de los emigrantes nicaragüenses entre 1979 y 1990 viajaron a los Estados Unidos según la información sobre familias emigrantes del Estudio de

¹ Las remesas se definen como remesas de los trabajadores, compensación de empleados, y transferencias migratorias.

Familias Nicaragüenses 2005.² Estos flujos anteriores están corroborados con la evidencia del Censo US 2000. Según estos datos, el 51 por ciento de los emigrantes a los Estados Unidos habían llegado hace 25 años.³ Después del huracán Mitch en 1998 y la crisis del precio del café en el 2002, este patrón de emigración cambió, mostrando un cambio drástico hacia Costa Rica y lejos de los Estados Unidos. En los noventa, el 50 por ciento de los emigrantes nicaragüenses fueron a Costa Rica principalmente buscando mejores oportunidades de empleo, mayoritariamente en los sectores de agricultura y servicios domésticos. Además, esta tendencia ha sido sostenida con el rápido aumento de la migración durante los últimos años. Entre el 2001 y el 2005, según los datos de la EMNV, el porcentaje de familias con un emigrante en el exterior aumentó de 11 a 14 por ciento, con un 60 por ciento de los emigrantes viajando a Costa Rica comparado con solo 30 por ciento viajando a los Estados Unidos, y el resto a otros países vecinos (Figura 4.2).⁴ La evidencia del estudio esta corroborada con el reciente Censo 2005 de Nicaragua. Los datos del Censo muestran la aceleración reciente de los flujos al exterior, debido a que el porcentaje de los emigrantes informados de haber dejado el país entre el 2000 y el 2005 es de un 48 por ciento, en comparación a solo un 22 por ciento entre 1995 y 1999. También muestra el cambio de composición entre los Estados Unidos y Costa Rica: solamente un 30 por ciento de los emigrantes informados viajaron a Costa Rica entre 1985 y 1995, pero más de un 55 por ciento viajaron a ese país entre 1995 y el 2005 (INEC, 2007).

Figura 4.2 – Emigrantes nicaragüenses a Costa Rica y USA



Fuente: EMNV (2005)

Los emigrantes nicaragüenses en Costa Rica representan un 6 por ciento de la población de Costa Rica. Según el Censo de Costa Rica en el año 2000 había más de 200,000 nicaragüenses viviendo en Costa Rica, pero otros cálculos basados en los registros de nacimientos costarricenses y los patrones de

² La información viene del modulo 6 de la EMNV 2005 donde un emigrante se define como un miembro de la familia que vive en otro país recientemente o hace muchos años. En el caso que emigrara una familia completa, la EMNV no mide esta gente como emigrantes, por lo que el número total de emigrantes podría discrepar de otras fuentes como el Censo Nicaragüense. Este asunto de medición se trata en los casos mejicanos por McKenzie (2006).

³ Estos datos fueron extraídos de la Muestra de 1% del Censo U.S. 2000. Un emigrante se define como una persona que nació fuera de USA. Por tanto, en el 2000 habían 234,328 emigrantes nicaragüenses en USA, lo que representa el 4.5% de la actual población nicaragüense.

⁴ Guatemala, El Salvador, Honduras, México, y Panamá

fertilidad sugieren alrededor de 283,000.⁵ Si bien esto muestra la magnitud y relevancia del fenómeno de la migración para los dos países, el impacto aún podría estar subestimado debido a que el Censo no captura la migración nicaragüense estacional asociado con las épocas punta de cosecha en Costa Rica. Algunos cálculos de este tipo de emigrantes indican que este número podría ser alrededor de 100.000, pero aún se desconoce.⁶ El número de los miembros de familias nicaragüenses ausentes durante el año es 60 por ciento mayor que el de los emigrantes permanentes, lo que sugiere que una importante proporción de familias está involucrada en la migración estacional.⁷ También se encuentra evidencia corroborativa de migración estacional en un estudio de más de 4,000 familias en el norte de Nicaragua, donde la mitad de las familias están involucradas en la migración estacional, principalmente durante 3 meses (Macours y Vakis, 2007).

La desinformación sobre emigrantes aún es un tema pendiente, debido a que no existe un registro oficial de los emigrantes nicaragüenses indocumentados hacia Costa Rica. Sin embargo, se calcula que la migración irregular podría igualar en cantidad a la población inmigrante capturado por el Censo de Costa Rica en el 2000 (CEPAL, 2006). Este gran número también está corroborado por la información administrativa de los nicaragüenses deportados desde los países destinatarios. Entre el año 2001 y el 2005 se deportaron 69,111 emigrantes desde Costa Rica lo que representa un 95 por ciento del total de nicaragüenses deportados durante este período.⁸

La preferencia sustancial de migración hacia Costa Rica también se refleja en los flujos migratorios internos. Según el Censo 2005 en Nicaragua, un 13 por ciento de la población vive en un departamento distinto al de su lugar de nacimiento. La atracción principal – medida como la mayor fracción de residentes no nacidos en el lugar del censo – es hacia los departamentos de Río San Juan, RAAS y Managua. Además, las salidas más importantes son de Matagalpa a la RAAN, desde Chontales a Río San Juan, y desde la RAAS a Río San Juan. Este patrón ha sido casi estable en comparación con el observado en el Censo 1995, pero esta estabilidad podría simplemente esconder tasas más rápidas de transición a Costa Rica, en lugar de permanencia en Río San Juan (Ver tablas A1 y A2). En todo caso, Río San Juan, a pesar de su tamaño pequeño, es una atracción de flujos internos y se podría asociar con mayores tasas de emigración hacia Costa Rica, comparado con los observados en Chontales y en la RAAS, dado su ubicación en la frontera con Costa Rica.⁹

SELECTIVIDAD MIGRATORIA Y OPORTUNIDADES ECONÓMICAS

Los factores políticos y económicos recientes tuvieron un impacto diferencial en los emigrantes potenciales, creando así diferencias importantes en las características de los emigrantes hacia ambos destinos. Costa Rica y los Estados Unidos. La opción de los destinos migratorios se determinan según los distintos beneficios netos asociados a cada destino, y por la capacidad diferencial de las familias

⁵ Rosero-Bixby et al (200?).

⁶ No existe información en la EMNV 2005 acerca de migración estacional. Sin embargo, una aproximación para medir este tipo de emigrantes es calcular el número de miembros de las familias que estuvieron ausentes menos de nueve meses. Según eso, este grupo de emigrantes representa el 7% de la población; hasta aquí no hay más información en la EMNV que podría confirmar que esta gente pueda considerarse emigrantes estacionales a Costa Rica.

⁷ Sin embargo, el estudio no incluye información acerca del propósito de estas ausencias o el destino de esos viajes de corta duración que podrían extenderse entre uno y 11 meses. De hecho, los miembros que se ausentan por más de 9 meses no están incluidos en el conteo de los miembros de las familias.

⁸ Dirección General de Migración y Extranjería de Nicaragua.

⁹ Las conexiones entre migración interna y externa necesitan un mayor examen para aclarar mejor el rol de las vías geográficas de migración comparadas con los factores económicos y sociales en la determinación de destinos migratorios.

(e individuos) de manejar dichos apremios financieros y familiares. La emigración hacia los Estados Unidos involucra un costo financiero mucho mayor para viajar, umbrales culturales adicionales– como el idioma – y redes sociales para realizar las oportunidades de empleo, entre otros factores. Por otra parte, la emigración hacia Costa Rica es más barata por la proximidad, el idioma es menos problemático y la migración temporal o circular puede reducir la carga del proceso de integración. En suma, las opciones migratoria podrían reflejar distintos antecedentes socio-económicos relacionados con una distribución dispareja de oportunidades sociales y económicas, tales como el acceso a la educación, redes sociales e infraestructura. Esta sección examina como estas diferencias en las características socio-económicas efectivamente formaron agrupaciones de emigrantes.

El efecto combinado de factores individuales, geográficos y de red social descritos anteriormente definió un flujo migratorio a los Estados Unidos que es distintivamente diferente al de Costa Rica. El cambio reciente del flujo de salida hacia Costa Rica en lugar de los Estados Unidos, ha consolidado un perfil migratorio diferenciado mayor aún, entre estos países de destino. Los emigrantes nicaragüenses a Costa Rica son más pobres, menos educados, más jóvenes y más propensos de provenir de áreas rurales, que los que viajan a los Estados Unidos (Ver tabla 4.1).

Diferencias de educación

El promedio de años de educación de los emigrantes nicaragüenses es mayor que el promedio nacional (tabla 4.1) pero los que emigraron a Costa Rica tienen en promedio educación primaria, mientras que los que se trasladan a los Estados Unidos tienen tres años de educación secundaria en promedio. Los bajos niveles de educación de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica corresponden a las actividades reportadas que ellos ejecutan en el país de destino. Los emigrantes están concentrados en las provincias del norte de Costa Rica – donde el trabajo agrícola es la actividad principal – y en la capital, San José, donde la construcción y los servicios domésticos son las ocupaciones centrales. La evidencia de Costa Rica también muestra que los inmigrantes nicaragüenses reciben los salarios y la condición ocupacional más bajos en esos sectores (Evaluación de la Pobreza en Costa Rica 2005).

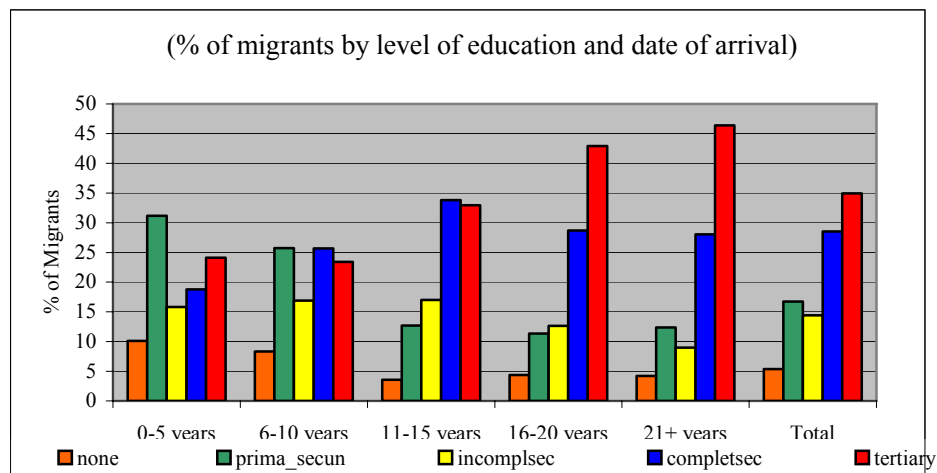
Tabla 4.1

	Total Emigrantes	Costa Rica	USA	Otros países	Nacional
Edad actual (media)	32,5	29,4	36,9	31,3	
Emigrante Mujer (%)	48,6	51,0	44,1	52,8	
Promedio años educación	7,7	6,4	9,4	7,9	5.9 b
Año de salida	2.000	2.001	1.997	2.001	
Pobreza 2005 (%) a					
Extrema Pobreza	4,6	8,2	0,1	4,3	14,8
Pobre (incluye extrema)	22,2	34,3	5,3	25,3	46,1
Residencia Urbana (%)	75,1	61,7	91,8	77,4	55,8
Enviando remesas (%)	59,2	52,9	71,2	46,9	
Región de Origen(%)					
Managua	26,7	13,7	44,8	22,7	25,0
Pacífico	39,5	50,2	22,3	49,5	29,0
Central	25,2	23,6	28,2	22,5	32,0
Atlántico	8,7	12,5	4,7	5,4	14,0
total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EMNV, 2005. Notas: Promedio de años de educación a nivel nacional corresponde a los de 15 años o más.
(a) Los niveles de pobreza se basan en los niveles de pobreza de la familia del emigrante en Nicaragua
(b) Este promedio fue calculado sobre los individuos que son mayores de 15 años

Los inmigrantes nicaragüenses en los Estados Unidos son más educados pero, según el Censo US 2000, las recientes oleadas de emigrantes vienen con bastante menos educación. Comparando la ola de emigrantes que llegó a los Estados Unidos hace 20 años atrás con la que llegó recientemente (0-5 años), el porcentaje de emigrantes sin educación alguna aumentó de 4% a 10% dentro de estos grupos, mientras que el porcentaje de emigrantes con educación terciaria se redujo de 40% a 24%.¹⁰

Figura 4.3. Estados Unidos: Nivel de educación de los inmigrantes nicaragüenses



Fuente: Censo US – IPUMS 1%

¹⁰ El análisis en este documento no distingue emigrantes por fecha de arribo a los Estados Unidos, dado el tamaño limitado de muestras.

Ubicación geográfica de las familias de los emigrantes

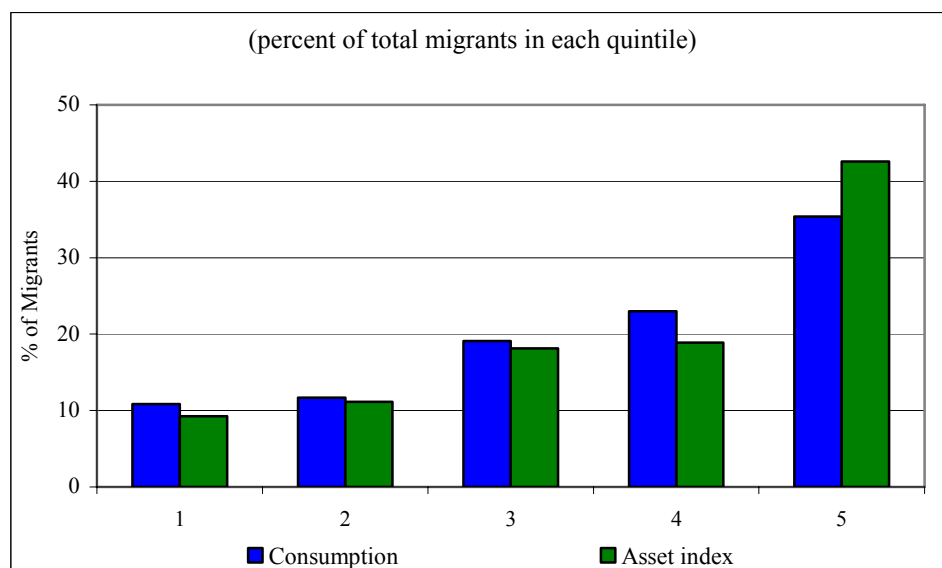
La emigración nicaragüense hacia el exterior es un fenómeno predominantemente urbano, pero muy diferente entre los Estados Unidos y Costa Rica. Tres de cada cuatro emigrantes nicaragüenses vienen de una familia urbana, lo que es diferente de la caracterización encontrada en otros países Centro Americanos, donde la mayoría de los emigrantes tienen una residencia rural (Cepal, 2006). Sin embargo, casi el 40 por ciento de los nicaragüenses que emigran a Costa Rica viene de áreas rurales en comparación con solamente el 8 por ciento que van a los Estados Unidos. Esta participación mayor de familias rurales en la migración hacia Costa Rica está cerca de la población rural nacional de 44 por ciento. Si la migración estacional a Costa Rica, asociada con la época punta de cosecha, fuera mejor captada en los censos e instrumentos de estudio, este porcentaje sería incluso mayor. Por ubicación geográfica, la mayoría de los emigrantes a los Estados Unidos son de Managua (45 por ciento) mientras los que van a Costa Rica vienen de la Región Pacífico. La región Pacífico que solo contabiliza el 30 por ciento de la población, representa alrededor de la mitad de la migración a Costa Rica (Tabla 1).

Distribución socio-económica

Se observan patrones de migración característicos a través de la distribución de ingresos, tanto en términos de propensión a emigrar como en la opción del destino. La distribución del total de emigrantes por quintiles de consumo refleja un gran proceso de selectividad en la migración. El Gráfico 4 muestra la proporción de todos los emigrantes en cada quintil de ingreso. Como los ingresos se pueden ver afectados por los patrones de migración y remesas, la distribución de emigrantes por quintiles de activos familiares también se muestra.¹¹ En general, los emigrantes de las familias en quintiles de mejores condiciones (4 y cinco) son más numerosos que los que provienen de grupos más pobres; de hecho, dos de tres emigrantes vienen de los quintiles superiores. Se encuentra el mismo patrón si la población emigrante se estratifica por el índice de activos familiares.

Figura 4.4. Nicaragua 2005: Distribución de Emigrantes por Quintiles

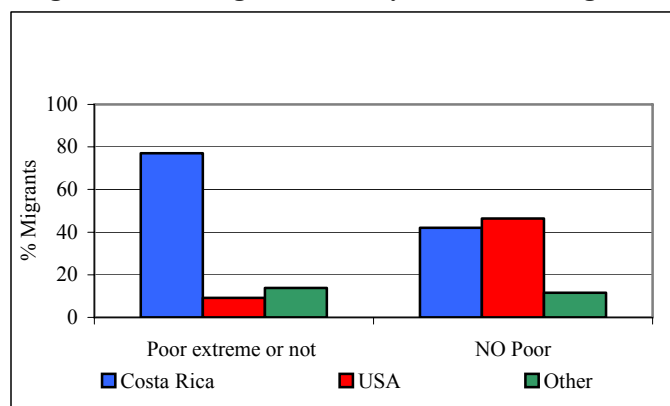
¹¹ Los activos de una familia reflejan la condición de bienestar de largo plazo, y por tanto, es menos probable que sean afectados por las partidas del emigrante. En el análisis empírico de distribuciones condicionales, las decisiones migratorias están condicionadas a los activos de propiedad de la familia antes de la partida del emigrante. El índice de activos se construyó con un método PCA [deletréese]. Incluye variables acerca de las condiciones de la vivienda (propia, material del techo, piso, acceso a agua, etc.) y la propiedad de diferentes activos del hogar (TV, radio, micro-onda, motocicleta, bicicleta etc.).



Fuente: EMNV: 2005

El patrón de selectividad también se observa en la elección de destinos. Más de un tercio de los emigrantes a Costa Rica proviene de familias que están bajo la línea de pobreza, pero este porcentaje disminuye a solo un 5 por ciento para los que fueron a los Estados Unidos. (Figura 4.5)¹² Además, del total de emigrantes de familias en extrema pobreza, por cada emigrante hacia los Estados Unidos hay más de diez hacia otros destinos, incluyendo por lo menos ocho a Costa Rica. Los emigrantes provenientes de familias no pobres se distribuyen más equilibradamente entre Costa Rica y los Estados Unidos (42% y 46%, respectivamente).

Figura 4.5. Nicaragua: Pobreza y Destino de Emigrantes



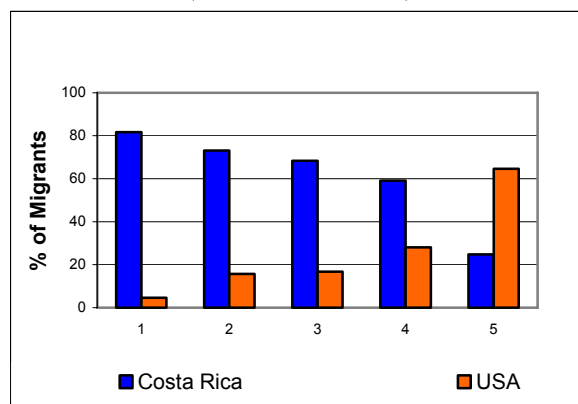
Fuente: EMNV, 2005

La selectividad migratoria se corrobora al examinar la opción de destino por quintil de ingreso (o activo). Los más pobres tienen una mayor incidencia de emigrar al Sur que al Norte. El porcentaje de emigrantes a Costa Rica en cada quintil (ingreso o activo) es mayor que el que va a los Estados Unidos, salvo el quintil más alto. Notablemente, la proporción de emigrantes a Costa Rica se reduce a medida que aumenta el consumo per cápita familiar (o propiedad de activos). Si bien más del 80 por ciento de los emigrantes de

¹² Alrededor del 8% de los emigrantes a Costa Rica proviene de familias bajo la línea de extrema pobreza, mientras que este número es insignificante entre los emigrantes a los Estados Unidos.

los quintiles más pobres van al Sur, solamente un quinto de los del quintil más rico van a Costa Rica (Figura 4.6).

Figura 4.6. Destino migratorio en cada quintil
(Quintil de consumo)



Fuente: EMNV, 2005

En suma, como la emigración es una respuesta familiar a las perspectivas económicas (e incertidumbres) la composición de los emigrantes y su opción de destino parece reflejar oportunidades diferenciadas para manejar los riesgos socio-económicos en Nicaragua. La próxima sección examina estas conexiones en un marco de regresión para identificar los conductores clave de las diferentes agrupaciones migratorias.

DETERMINANTES DE DESTINOS MIGRATORIOS

En esta sección, los patrones diferenciados de destinos migratorios se examinan en conjunto con las características del individuo, la familia y la comunidad. La decisión de emigrar y la opción del destino se modelan juntos en un entorno de elección multinomial donde los individuos pueden escoger entre quedarse (no mudarse), emigrar a Costa Rica, emigrar a los Estados Unidos, y a otros países.¹³ Los análisis utilizan la información del estudio de familias del 2005. Modelar las decisiones migratorias requiere un conocimiento de las condiciones familiares antes de la partida, pero como un número de emigrantes partieron en 1980, el análisis en este documento se concentra en las decisiones migratorias durante el período 2002-2005. Nótese que este lapso de tiempo reciente también corresponde al aumento del flujo hacia Costa Rica, donde con mayor probabilidad, van los pobres. El análisis utilizó la información a nivel individual, para los individuos en Nicaragua y los que partieron entre un rango de edad de 15 a 49 años. La información a nivel individual incluye logros educacionales, edad y género. Las variables familiares incluyen características demográficas (tamaño y composición), características del jefe de hogar, tales como educación, género y participación en la fuerza laboral, y el sector económico de donde provienen sus ingresos. Las características comunales incluyen su ubicación urbano/rural, departamento, y la red migratoria existente en la comunidad (medida como la importancia relativa de emigrar a cada destino en el Municipio correspondiente). Esta sección trata los hallazgos principales de los análisis, mientras que los resultados completos de modelo de elección multinomial bajo las distintas especificaciones se puede encontrar en el Anexo 1.

La dependencia de las familias en la agricultura aumenta las probabilidades de emigración. La actividad económica principal de la familia afecta la opción de destino. La probabilidad de emigrar a Costa Rica (comparado con no moverse) disminuye casi tres veces si el jefe de familia trabaja en el sector

¹³ La exclusión de emigración a otros países como una opción no afecta los resultados del análisis.

financiero, y hasta cuatro veces si la familia se ubica en las áreas urbanas. El trabajo en cualquier otro sector en lugar de la agricultura, reduce las probabilidades de emigrar a Costa Rica. Esto es consistente con la evidencia encontrada en el Censo de Costa Rica del año 2000, que muestra que la mayoría de los emigrantes nicaragüenses (32%) están empleados en el sector agrícola.¹⁴ El crecimiento retrasado de la agricultura durante los últimos años, tratado con anterioridad, es un factor de impulso hacia destinos costarricenses.

La proximidad geográfica a Managua y a la frontera costarricense define los patrones migratorios.

La residencia de la familia en un departamento específico define el destino de los emigrantes. Los individuos cuyas familias viven en departamentos cercanos a Managua, como Jinotega, Madriz, Esteli – son más propensos a emigrar a los Estados Unidos que los que viven lejos de la capital. Por una parte, la probabilidad de emigrar al Sur es mayor para las familias que viven en Río San Juan o en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS); una de las más pobres y más afectada por la crisis del precio del café (Ref). Por otra parte, la propensión de emigrar a los Estados Unidos se reduce drásticamente para los individuos en la Región Pacífico, particularmente en los departamentos con mayores tasas históricas de emigración hacia Costa Rica, como Carazo, Chontales, Río San Juan y Rivas.

El acceso a infraestructura y servicios crea una diferenciación dentro de los departamentos. Aparte del rol de los departamentos en la formación de patrones migratorios hacia los Estados Unidos y hacia Costa Rica, existen diferencias importantes dentro de los departamentos. Estas diferencias están determinadas por el acceso de las familias a caminos y otras infraestructuras sociales; esto los distingue de otros que tienen acceso a rutas migratorias. Las familias con menos acceso a infraestructura social, medido por la distancia a los servicios de salud y educación más cercanos, tienen una menor propensión de emigrar a Costa Rica.¹⁵ Este resultado sugiere que si bien las familias en Río San Juan o en la RAAS son más propensas a emigrar a Costa Rica (comparado con no moverse o ir a los Estados Unidos), solamente las familias cercanas a la infraestructura social y las rutas lo podrán hacer. Es importante resaltar esto, porque los datos muestran que la emigración – incluso a Costa Rica – puede no ser una opción para familias aisladas o para las familias sin otros activos financieros o sociales.

El capital humano individual y familiar distingue los emigrantes por destino. Los niveles de educación parecen afectar el tipo de opción migratoria, reflejando los mercados laborales en los países de destino. Un individuo con escolaridad primaria aumenta sus posibilidades en un 50% de emigrar a Costa Rica, en comparación a no moverse. Nótese que logrando la educación primaria ya posiciona a los individuos adultos en el promedio nicaragüense de 6 años de educación. Estos efectos separadores de la educación se confirman en otros estudios (Vargas y Barquero, 2005) basados en un estudio en el 2002 en seis comunidades en Nicaragua bajo el Proyecto de Emigración Latino Americano (LAMP). Los datos del LAMP confirman que el aumento del capital humano disminuye la emigración a Costa Rica comparado con la emigración a los Estados Unidos.

Los resultados de la educación tienen diferencias importantes entre género, reflejando la demanda laboral en los países de destino. Entre las mujeres, el logro de la escolaridad primaria aumenta en tres sus posibilidades de emigrar hacia el Sur, pero para los varones esta variable no es relevante. Esta evidencia también puede igualarse a los patrones de inserción al mercado laboral en Costa Rica, donde las mujeres predominantemente trabajan en servicios domésticos donde se podría requerir alguna educación básica, mientras que los varones trabajan en la agricultura y algunas veces en la construcción.

¹⁴ CEPAL (2005)

¹⁵ Esta distancia se midió con un índice compuesto de la distancia desde la vivienda hasta el centro médico y la escuela más cercana. El índice se construyó con un método de componente principal donde las variables eran la distancia en metros y el tiempo desde la vivienda hasta el centro médico y escuela más cercana.

Aparte del rol de la educación de cada individuo en la opción migratoria, también es importante el nivel de la educación de la familia. Los individuos de familias donde el jefe tiene una educación técnica o terciaria, tienen probabilidades migratorias a Costa Rica menores de 77% y 65%, respectivamente. No es sorprendente que estos efectos reductores de emigración son mayores en las áreas urbanas donde las probabilidades de emigración hacia el Sur son menores en 78% y 88% para los niveles de educación correspondientes. Además, la probabilidad del varón a emigrar a Costa Rica se reduce el doble si el jefe de la familia tiene una educación técnica.

Las redes sociales desempeñan un papel importante en los flujos a Costa Rica. Las redes sociales de emigrantes existentes en Costa Rica están desempeñando un papel importante en las recientes oleadas migratorias. Las redes municipales de migración para cada destino se miden por la proporción de emigrantes a cada destino que salió de Nicaragua antes del 2001 y la población a nivel municipal. Estas variables de redes migratorias solamente desempeñan el papel de aumentar la migración hacia Costa Rica, no a los Estados Unidos. Esto muestra los diferentes tipos de migración y la inserción en los mercados laborales entre los dos destinos. En el Norte, la educación y las conexiones familiares directas son esenciales para la inserción en la vida económica, mientras que en el Sur, se promueven conexiones más débiles de capital social para emigrar y conseguir empleo. Estas conexiones más débiles utilizan contactos comunales o municipales, bastante más allá de las conexiones familiares, para evaluar las perspectivas de empleo y, de hecho, consiguen el contacto con futuros empleadores en Costa Rica. A su vez, los empleadores dependen de estas redes más amplias para acceder a nueva mano de obra dadas las recomendaciones de los trabajadores actuales (Borge, 2005). El efecto diferenciado de las redes sociales – que parecen ser más importantes para los menos educados -- es similar a los hallazgos de MacKenzie y Rapoport (2006) en el caso mejicano donde el papel de las redes disminuye con el nivel de educación de la comunidad. En general, un aumento de un punto porcentual en la tasa migratoria histórica a Costa Rica representa un aumento de 12 veces en la probabilidad migratoria a Costa Rica.

Los resultados de este ejercicio muestran que las opciones migratorias durante el 2002 y el 2005, cuando la emigración hacia Costa Rica estaba acelerada, se formaron por las diferencias en los activos de las familias y en su capacidad de aprovechar esas oportunidades. Tanto los activos de capital como los humanos desempeñaron un papel en seleccionar individuos para destinos migratorios y específicos, mientras que la ubicación geográfica y el acceso a infraestructura social también restringieron esas opciones.

LOS EFECTOS DE LA MIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

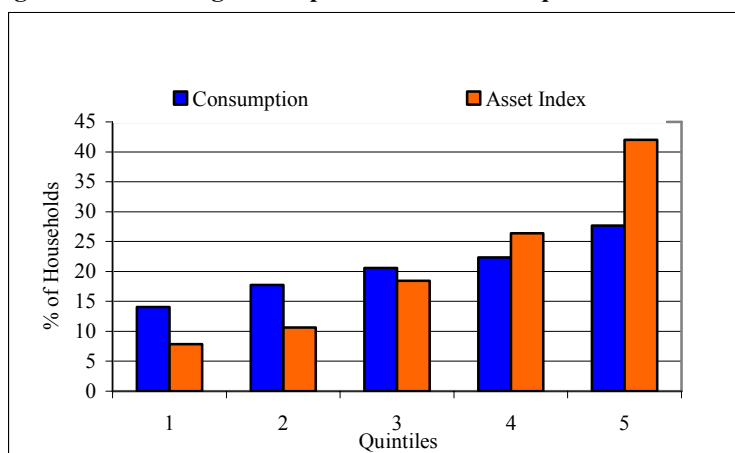
Casi un tercio de la población nicaragüense está afectada por la migración o los flujos de remesas. Alrededor del 14 por ciento de las familias informaron tener un emigrante en el extranjero¹⁶ y un 21.5 por ciento recibe remesas externas. En muchos casos, las familias que reciben remesas no reportan un emigrante en el extranjero, debido a que las remesas pueden fluir de otros miembros de familia o amistades, como en otros países. En general, un 31.2 por ciento de las familias tiene ya sea un emigrante o recibe remesas del extranjero, según la EMNV.

La incidencia de las remesas refleja los patrones de migración descritos anteriormente, donde los quintiles superiores tienen una mayor propensión a recibir remesas que los que están en peores

¹⁶ Este número es 10% de acuerdo con el Censo 2005 y la diferencia se atribuye a las distintas formas de medir la migración.

condiciones. Como se muestra en el gráfico 7, en el quinto quintil entre un 30% y un 40% de las familias reciben remesas, pero este porcentaje disminuye a 14% y 8% en el quintil más pobre.¹⁷

Figura 4.7 – Nicaragua: Proporción de familias que reciben remesas



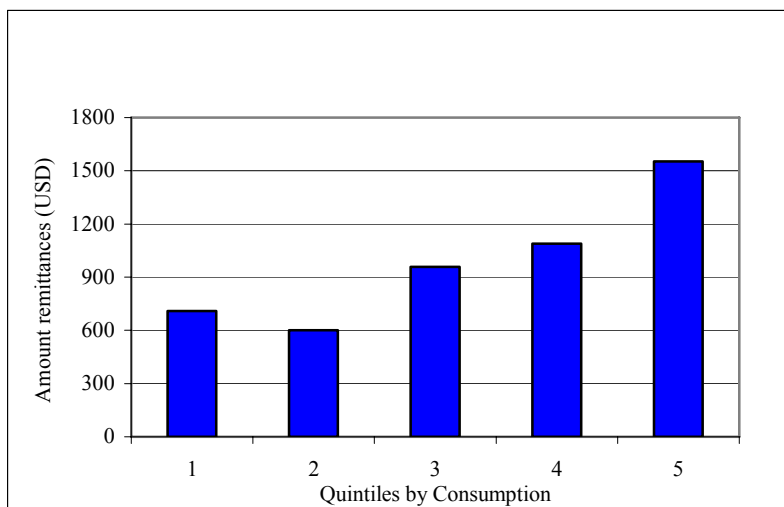
Fuente: EMNV, 2005

La distribución actual de remesas entre quintiles acentúa este patrón, dado el mayor promedio de remesas entre los más acomodados. Además, del total del volumen de remesas reportadas en la EMNV, el 68 por ciento es percibido por el cuarto y quinto quintil.¹⁸ Esto refleja el promedio de remesa anual recibido por familia en cada quintil. Mientras en el quintil más bajo una familia recibe en promedio \$750 USD al año, en el quintil más rico este monto casi se duplica (Figura 4.8). Sin embargo, las remesas desempeñan un papel más relevante para las familias más pobres. Representan el 15 por ciento del consumo familiar en el quintil más bajo y solamente un 8 por ciento entre los más acomodados (Figura 4.9). En el caso de la emigración estacional, los ingresos promedio traídos devuelta a casa son de alrededor de US\$ 200 para las comunidades seleccionadas en el Norte, y representa cerca de 19 por ciento del total de ingresos (Macours y Vakis, 2006).

Figura 4.8. Nicaragua: Promedio de Remesas por Quintil

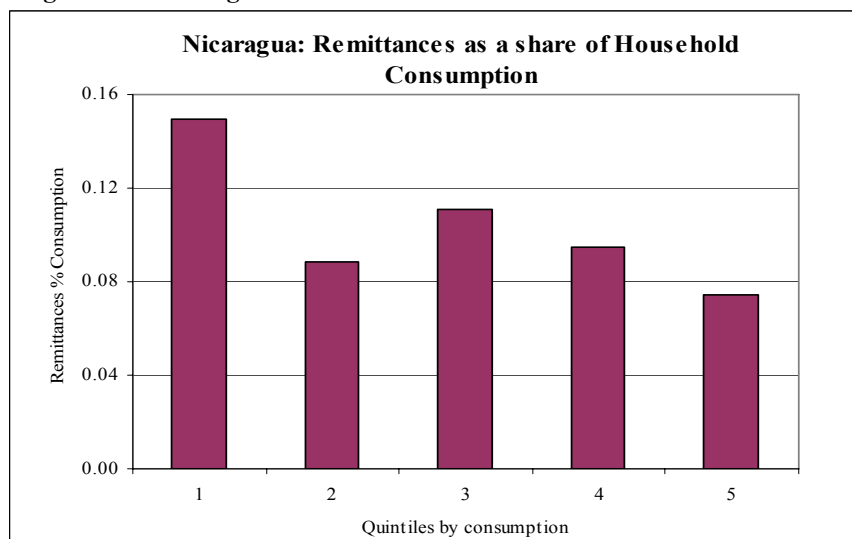
¹⁷ La propensión general de recibir remesas entre los quintiles se mantiene si se emplea un índice de consumo per cápita o un índice de activos.

¹⁸ Los datos de expansión de remesas de la EMNV de Nicaragua, proporcionan un cálculo de US\$ 233 millones, aún debajo de los niveles mostrados en el gráfico 1.



Fuente: EMNV 2005

Figura 4.9. Nicaragua: Las remesas como una cuota del consume familiar



Fuente: EMNV 2005

Sin las remesas, la tasa de la pobreza en Nicaragua habría sido 4 puntos porcentuales más alta. Bajo la hipótesis que las remesas se consumen mayoritariamente, la tasa de recuento de la pobreza nacional sería de 4 puntos porcentuales más alta si las familias no hubieran tenido las remesas (Tabla 4.4), un efecto claramente observado en las áreas urbanas (desde donde proviene la mayoría de los emigrantes). Los efectos son muy importantes alrededor de la línea de la extrema pobreza, debido a que la tasa de extrema pobreza habría sido más de 19 por ciento (de 14 por ciento) si no se recibieran remesas en Nicaragua. Esto refleja que si bien las remesas a los pobres son más pequeñas, todavía representan una cuota importante de su presupuesto.

Tabla 4.4 – Recuentos de pobreza con y sin remesas, 2005

	Consumo Total (a)	Consumo sin remesas (b)	Diferencia (a-b)	Error Std
Tasa de Pobreza				
Nacional	46,0%	49,9%	-3,9%	1,4%
Urbano	28,9%	34,3%	-5,4%	1,8%
Rural	67,7%	69,6%	-1,9%	1,5%
Extrema Pobreza				
Nacional	14,8%	19,3%	-4,5%	0,8%
Urbano	5,4%	10,9%	-5,5%	0,8%
Rural	26,6%	29,8%	-3,2%	1,4%
Fuente: EMNV 2005, Cálculos del Banco Mundial				

Estos efectos reductores de la pobreza también fueron encontrados, controlando otras características de familia. Modelando los indicadores de consumo o de pobreza se muestra resultados similares en términos de migración y los efectos de reducción de la pobreza asociados.¹⁹ Se implementó un modelo de prueba para mostrar el efecto de tener un emigrante en el extranjero en la propensión de la familia a ser pobre. Controlando las características demográficas, socio-económicas y geográficas de la familia, este efecto marginal podría reducir potencialmente la probabilidad de ser pobre en 7.5 puntos porcentuales (tabla 4.5). Este resultado también se corroboró con modelos de consumo per cápita. Controlado por los mismos grupos de variables, teniendo un emigrante en el extranjero aumentaría en 13 por ciento el consumo per cápita a nivel familia. Examinando los efectos diferenciales de la migración entre la distribución de consumo, esto muestra que para familias con características idénticas observadas, aquellas con un mayor nivel de consumo se beneficiarán de mayores ganancias debido a la migración (Anexo 3). Esto corrobora que las familias muy pobres obtienen pocas ganancias de la migración, debido a su escasa probabilidad de emigrar (con se trató en la sección 3), pero también debido a las bajas remesas, si es que remesan algo.

Los efectos de la reducción de la pobreza son de alrededor de 5 puntos porcentuales si se considera el número de emigrantes. Alrededor de un tercio de las familias nicaragüenses con emigrantes tienen más de un emigrante en el extranjero (INEC, 2006). El análisis muestra que el número de emigrantes está asociado con un 8 por ciento de aumentos en el consumo o un 5 por ciento en la reducción de la pobreza.²⁰ Un análisis detallado que clasifica el número de emigrantes en cada familia muestra que las ganancias asociadas al consumo se revelan para las familias urbanas con 2 o más emigrantes, mientras que entre las familias rurales más de un emigrante solo contribuye marginalmente.

¹⁹ Las decisiones sobre migración, remesas, provisión de mano de obra, asignación de gastos, asistencia escolar, trabajo infantil y otras sucesivamente, generalmente se toman simultáneamente. Por ende, las características que explican la migración y remesas también pueden formar los patrones del gasto de las familias. Además, muchas de las características que influyen en estas decisiones son inobservables. Estos asuntos hacen difícil establecer la causalidad e influyen en la forma reducida típica del marco de regresión. Ver Sasin y MacKenzie (2006).

²⁰ La ecuación del consumo también se calculó con variables simuladas para cero, uno, dos, tres o más emigrantes a nivel de familia.

Tabla 4.5 Impacto Marginal de la Migración

	Consumo (porcentaje de cambio)	Reducción de Pobreza (puntos porcentuales)
Familia con emigrante		
Agregado	12.9%***	7.5%***
Urbano	11%***	4,8%
Rural	13,0%	8.9%***
Número de emigrantes		
Agregado	8.4%***	5%***
Urbano	9%***	3%**
Rural	5%***	4%**

*, **y ***indican nivel de importancia al 10%, 5% y 1%

Pero estas ganancias asociadas con el consumo, ¿están ligadas al destino de emigración? Para tratar esta pregunta, el análisis clasificó a los emigrantes (y su número) por país de destino. Como se esperaba, el efecto marginal de emigrar a los Estados Unidos es significativamente mayor y positivo que el emigrar a Costa Rica (Tabla 4.6). La emigración hacia los Estados Unidos se asocia con aumentos del consumo entre 20 y 30 por ciento, que se refleja en reducciones de pobreza entre 12 y 19 por ciento. Las ganancias asociadas para la emigración a Costa Rica son más pequeñas, pero todavía muestran efectos significativos en las áreas rurales donde las familias con emigrantes tienen un aumento de consumo asociado de 9 por ciento, y una reducción de pobreza resultante de 12 puntos porcentuales.

Tabla 4.6. Efectos Marginales en Consumo y Pobreza

	Nacional	Urbano	Rural
Modelo de consumo (% ganancias)			
<i>Familias con emigrantes</i>			
USA	34%***	28.3%***	50%***
Costa Rica	0,7%	-4,7%	9.1%**
<i>Número de Emigrantes</i>			
USA	20.9%***	18.9%***	22.2%***
Costa Rica	0,4%	-1,8%	3,1%
Modelo de pobreza (punto de reducción)			
<i>Familias con emigrantes</i>			
USA	18,8%**	12.3%**	29.51***
Costa Rica	0,8%	-5,6%	12.3%*
<i>Número de Emigrantes</i>			
USA	16.4%***	13.7%***	12.4%**
Costa Rica	1,1%	-1,8%	3,1%

Las ganancias de la migración pueden venir con un costo directo en el bienestar de la familia. Los procesos de emigración pueden afectar la asignación de recursos laborales de la familia, con resultados potenciales diferentes. Por ejemplo, la emigración de varones adultos podría representar una necesidad mayor de trabajo de los otros miembros (mujeres), especialmente si las familias están involucradas en el auto-empleo u otra actividad productiva familiar.²¹ Esto podría representar una disminución de la escolaridad entre los niños mayores, o menos tiempo de los otros miembros con los niños. Por otra parte, el ingreso adicional puede compensar algunos de estos efectos negativos. Arends-Kuening y Duryea

²¹ O más generalmente, cuando los mercados laborales locales están ausentes o funcionan mal.

(2006) examinaron los efectos de la presencia de los padres en la escolaridad y trabajo de los adolescentes en varios países, y encontraron que en Nicaragua, los adolescentes entre 14 y 16 años que viven en una familia monoparental verían disminuir su matrícula de 67 a 55 por ciento, explicando otras pérdidas de ingresos. Cox-Edwards y Ureta (2003), por otra parte, encontraron que la emigración y sus remesas asociadas tenían un efecto positivo en la retención escolar. Un estudio realizado en la aldeas del Norte de Nicaragua, Macours y Vakis (2007) encontraron que los niños de madres emigrantes *estacionales* parecen tener indicadores de desarrollo levemente peores (condiciones cognitivas y de salud) que los de no emigrantes. Sin embargo, estos resultados más pobres se atribuyen a otras características sociales y económicas de la familia y las comunidades, y no a la emigración misma. De hecho, una vez contabilizados otros factores, los niños de los emigrantes estacionales sí muestran mejores resultados de logros cognitivos subrayando la importancia del papel de las redes de familias que cuidan de los niños jóvenes y de las mujeres apoderadas debido a la emigración.

RESUMEN Y TEMAS DE POLÍTICAS

La emigración y las remesas tienen un papel cada vez mayor en la dinámica social y económica de Nicaragua. Casi un tercio de los nicaragüenses tienen ya sea un emigrante o reciben remesas del extranjero, y las remesas están alcanzando un 12 por ciento del PIB. Después del Huracán Mitch, un importante flujo de migración, cada vez mayor, hacia Costa Rica ha definido un perfil migratorio bipolar. Los emigrantes nicaragüenses a Costa Rica son más pobres, menos educados, más jóvenes y más propensos de venir de áreas rurales que los que viajan a los Estados Unidos. Las escasas oportunidades en las áreas rurales, el vivir en los departamentos cercanos a Costa Rica, y el acceso a caminos y otras infraestructuras sociales son factores facilitadores del flujo migratorio hacia Costa Rica, el país que atrajo al 60 por ciento de los emigrantes entre el 2001 y el 2005. Aún así, la magnitud real del fenómeno de migración en Nicaragua puede ser mayor si la emigración estacional e irregular estuviera bien contabilizada.

La emigración de menor destreza a Costa Rica refleja la demanda laboral en el Sur. La emigración a Costa Rica es principalmente de individuos en edad de trabajar quienes están insertos en la agricultura, la construcción y servicios domésticos, sectores que requieren poco capital humano de los emigrantes. De esta forma, el logro de niveles básicos de educación (primaria) representa un factor importante para elegir a Costa Rica como destino. Si bien este documento ha examinado el papel de los emigrantes permanentes, la migración estacional a Costa Rica y a otros países vecinos es de igual importancia y necesita ser estudiada en detalle. El rápido aumento de la migración hacia el Sur ha sido apoyado por redes sociales ampliadas que reducen los costos de transacción de la migración tanto en Costa Rica (información, vivienda, búsqueda de empleo) como en Nicaragua (cuidado de niños).

Se espera que el crecimiento asociado de la migración y remesas sea entre 4 a 5 puntos porcentuales, pero de mayor importancia para la extrema pobreza. Las ganancias asociadas mediante remesas podrían haber reducido la extrema pobreza desde más de 19 por ciento a menos de 15 por ciento. Pero las ganancias también varían dependiendo del destino migratorio. La mayoría de los beneficios están asociados a la migración hacia los Estados Unidos, mientras que los beneficios de la migración a Costa Rica parecen ser más modestos y concentrados en áreas rurales. Aún así, esos beneficios más modestos juegan un papel importante en las familias emisoras. El incremento de ingresos puede venir con un costo que necesita ser examinado en detalle. Los efectos combinados de los ingresos aumentados, los cambios en la provisión de mano de obra en la familia, y la disponibilidad de cuidados para los niños todavía tienen que ser contabilizado. La evidencia preliminar sugiere que mientras la migración estacional está teniendo un impacto positivo en el desarrollo cognitivo, **el promedio de los resultados del desarrollo de los niños de los emigrantes todavía está detrás de los de los no emigrantes.**

¿Cómo puede Nicaragua sacar mejor ventaja de la migración y remesas? Los patrones migratorios observados, especialmente el patrón a Costa Rica, refleja los desafíos de desarrollo existentes en Nicaragua donde la población rural cada vez encuentra menos atractivo quedarse y están dispuestos a enviar a uno o más emigrantes al extranjero. La población urbana más educada mantiene una migración al extranjero a paso sostenido. Este doble patrón de migración sugiere una estrategia de dos puntas para incorporar la migración a la estrategia nacional de desarrollo.

La emigración histórica a los Estados Unidos, desde donde proviene el centro de las remesas, requiere políticas para realzar el impacto de esas remesas en los resultados de la reducción de la pobreza.

- ***Ampliando la cobertura financiera entre los pobres.*** Los estudios de América Latina y de otros países han demostrado que las remesas pueden tener los mayores impactos cuando los sectores financieros están bien desarrollados. Esto no solo implica transferencias más baratas y más fáciles entre países, sino el desarrollo del sector financiero en Nicaragua para que entregue servicios financieros a los pobres (inclusión financiera). Las intervenciones exitosas en otros países como Ecuador han explotado una red de instituciones micro-financieras para ofrecer productos financieros que pueden tener efectos reductores de pobreza, tales como la atención médica pre-pagada, o micro-créditos entre otros. Estas iniciativas levantar el flujo de remesas para establecer nuevos mercados descubiertos. La existencia y el uso extendido de instituciones de micro-crédito en Nicaragua proporciona la oportunidad para desarrollar otros mercados en base a los flujos de remesas.
- **La migración de retorno de la diáspora altamente calificada.** Como los emigrantes a los Estados Unidos tienen una educación superior comparados con otros grupos, se podría fomentar planes de migración circular o de retorno para explotar el derrame potencial de la diáspora calificada en los Estados Unidos. Las experiencias en otros países como la India, China e incluso Irlanda muestran que las diásporas, especialmente las calificadas, pueden desempeñar un papel clave en el desarrollo de una masa crítica de mano de obra calificada que puede complementar las inversiones de mayor valor agregado. El enlace Intel en Costa Rica durante los últimos 10 años y la reciente apertura del centro de llamados Dell en El Salvador subrayan la necesidad de estrategias de capital humano donde las diásporas pueden desempeñar un papel importante atrayendo inversiones.

El caso de la migración a Costa Rica define una agenda distinta dado su condición más joven, menos educado y generalmente irregular.

- **Acuerdos bilaterales.** La emigración nicaragüense a Costa Rica es tan importante como la población en Rivas y en Río San Juan, y representa más del 6 por ciento de la población en Costa Rica. El aumento reciente de los flujos migratorios proporciona una oportunidad para establecer un diálogo sobre acuerdos bilaterales, que entregue al emigrante temporal una experiencia migratoria segura y bien protegida que asegure su retorno. (Borge, 2006). Estos acuerdos bilaterales son necesarios para asegurar la consistencia de las políticas del mercado laboral doméstico entre dos países y para identificar el papel de la migración como un mecanismo de ajuste necesario.²² España es uno de los países con una política activa de acuerdos bilaterales, con países remitentes como Marruecos, Colombia, Ecuador, o Rumania, donde el objetivo es manejar el mercado para la mano de obra inmigrante, y asegurar las condiciones de trabajo

²² De hecho, la consistencia en otras áreas de política, como el comercio, los asuntos monetarios o de tasas de cambio son igualmente importantes para asegurar que no se creen incentivos migratorios.

básicas. Se espera que unas mejores condiciones migratorias proporcionen mayores beneficios de la experiencia migratoria.

- La coordinación de políticas sociales domésticas y procesos de migración. Los programas bien diseñados para beneficiar a los pobres podrían ver sus objetivos compensados por las respuestas de las familias a las políticas. Por ejemplo, ha sido bien documentado que las transferencias públicas podrían desplazar entre 30 y 40 por ciento de las transferencias privadas. Si ese es el caso y las remesas juegan un papel importante en los ingresos de los pobres, se necesita diseñar transferencias sociales para minimizar estos efectos de desplazamiento y buscar complementos entre recursos públicos y privados. Similarmente, el diseño de las intervenciones de educación infantil necesita responder por la ausencia de uno de los padres y la considerable dependencia en las redes sociales para el cuidado de los niños. El desafío en la coordinación delicada está en crear complementos sin generar incentivos migratorios adicionales.
- Explotar mecanismos de integración regional para tratar asuntos migratorios. Las experiencias de otras regiones, tales como la Unión Europea, muestran que los procesos de integración regional han sido la oportunidad para plantear y tratar asuntos migratorios de manera coherente. Además, otras políticas – como las de inversiones para el desarrollo regional en la UE – han desempeñado el papel de mantener baja la migración incluso en ausencia de ordenanzas de movilidad. La falta de sincronización de políticas monetarias o de tasas de cambio ha sido mencionada como un impedimento para una unión monetaria en Centro América. Los esfuerzos para plantear la migración como una tarea común, como el Plan de Integración Migratoria Centroamericana, requiere mayor coordinación y alineación de otras políticas. De otra forma, los mercados laborales regionales pueden ajustarse rápidamente respondiendo a los desalineamientos en otros mercados (ej. tasa de cambio).

REFERENCIAS

- Adams, R. (2004) “Remesas y Pobreza en Guatemala”. DECRG, Banco Mundial.
- Baez, J. y I. Santos (2006) “La Vulnerabilidad de los Niños a los Impactos: Huracán Mitch en Nicaragua como un Experimento Natural,” mimeo.
- Bail, R. (2007) “Nicaragua exporta sus pobres,” en *Le Monde Diplomatique*, Enero, 2007.
- Banerjee, A., E. Duflo (2007) Las Vidas Económicas de los Pobres en la Revista de Perspectivas Económicas, Volumen 21, Número 1, Invierno 2007, pp. 141-167(27)
- Baumistier, E. (2006) “Migración Internacional y Desarrollo en Nicaragua”. Serie Población y Desarrollo no 67. CEPAL
- Borge, D. (2005) “La fuerza de los vínculos débiles en la inserción laboral de los emigrantes nicaragüenses,” in *Población y Salud en Mesoamérica*, Vol 3(1), Julio–diciembre. Centro Centroamericano de Población
- Borge, D. (2006) “Migración y Políticas Públicas: elementos a considerar par ala administración de la migraciones entre Nicaragua y Costa Rica,” in *Población y Salud en Mesoamérica*, Vol. 3(2), Enero.
- González. M y Lizano. E (2006) “Bancarización de las remesas de inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica”. Series de trabajos ocasionales del FOMIN -BID
- Filmer D. y Pritchett (1998) “Estimando los Efectos de Riqueza sin Datos de Gastos –o Llanto: Una aplicación a la matrícula educacional en los Estados de la India” Banco Mundial.
- Fondo Monetario Internacional (2006) Nicaragua Informe País No. 06/174.
- Macours, K. y R. Vakis (2007) “Migración Estacional y Desarrollo de la Infancia” Banco Mundial.
- Mackenzie, D. y Rapoport, H. (2006) “Patrones de Auto Selección en la Migración México-US: El papel de las redes de los emigrantes”. DECRG, Banco Mundial.
- Marquette,C (2006) “Emigrantes Nicaragüenses y la Pobreza en Costa Rica”. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica.
- Sasin, M y Mackenzie. D (2007) “ Migración, Pobreza y Capital Humano” Vehículo Operacional de Migración. Nota Operacional 1 en www.worldbank/migration.
- La Unidad de Inteligencia Economista (2006) Perfil de País- Nicaragua 2006
- Vargas, J. y J. Barquero (2005) “Capital Humano y Social de los Nicaragüense con experiencia migratoria a Costa Rica y Estados Unidos,” en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 19(56).
- Banco Mundial (2003). “Evaluación de la Pobreza Nicaragüense: Aumentando el bienestar y reduciendo la vulnerabilidad”. Departamento de América Central- Región Latino Americana.